



Festival de Cortometrajes realizados por Niños y Jóvenes
Cortos diferentes. Miradas diferentes.

Organizado desde hace años por el Programa "Medios en la Escuela", con el propósito de generar un espacio en el cual estudiantes de escuelas públicas y privadas tengan la oportunidad de presentar y compartir con la comunidad sus producciones en video.

Los cortometrajes participan divididos según el nivel educativo, subdivididos a su vez en tres grandes categorías: documental, ficción y animación.

Ficción

Es un relato producto de la imaginación de su autor. Si bien puede estar inspirado en situaciones reales, sus personajes no necesariamente existen y sus historias pueden ser completamente inventadas. También pueden haber ficciones que recreen historias reales, pero en ese caso no les pedimos ningún rigor histórico, ni testimonial, ni documental.

Existe una gran cantidad de géneros de cine de ficción (comedia, drama, suspenso, etc.), cada uno con reglas narrativas propias que ayudan a crear un verosímil, es decir, a hacer creíble lo que estamos viendo.

Documental

Es un discurso audiovisual de lo real, que utiliza como materia prima, situaciones y/o acciones que surgen de la realidad (presente o pasada) y que están organizados con una estructura narrativa/dramática. Es fundamental que la historia pueda dar cuenta de un tema de manera rigurosa: sin incorporar situaciones o personajes inventados (aunque sí pueden ser recreados). También existen distintos géneros de documental: puede tratarse de un informe periodístico o de investigación, pero también de una historia de vida con una aproximación etnográfica.

Animación

Es una simulación de movimiento creado mediante imágenes producidas cuadro a cuadro. Las imágenes pueden crearse mediante dibujos, modelos, objetos y otras múltiples técnicas. Al proyectarse sucesivamente, tenemos la ilusión de que se mueven. Sin embargo, el movimiento nunca existió. Todos los géneros pueden representarse con animación.

Programa "Medios en la Escuela"
Coordinación de Actividades Extraprogramáticas
Medios en contextos educativos.
Otras voces. Otras miradas.

Propuestas tendientes a articular la cultura escolar y la cultura mediática a través de variadas acciones basadas en la producción y recepción crítica de medios de comunicación. Destinado a instituciones educativas de los distintos niveles que deseen desarrollar proyectos comunicacionales.

Coordinación/

Andrés Habegger, Débora Nakache y Gabriela Rubinovich
Esmeralda 55 1er piso. Of. 3. Tel: 4339-1873.
aecomunicacion@buenosaires.gov.ar

con el apoyo de
unicef 

Ministerio de Educación

 **Buenos Aires**
Gobierno de la Ciudad

Claves para Mirar

Una guía para apreciar producciones realizadas por niños, niñas y jóvenes



Los cortos realizados por otros chicos como vos, esperan tu mirada.

con el apoyo de
unicef 

Ministerio de Educación

 **Buenos Aires**
Gobierno de la Ciudad

¿Cómo hago para mirar las producciones de otros chicos y chicas como yo?

Mirar significa ver y comprender algo a partir de eso que estoy mirando. De algún modo, cuando miramos una producción, también la estamos valorando. Por eso aunque sepamos ver, tenemos que aprender a mirar.

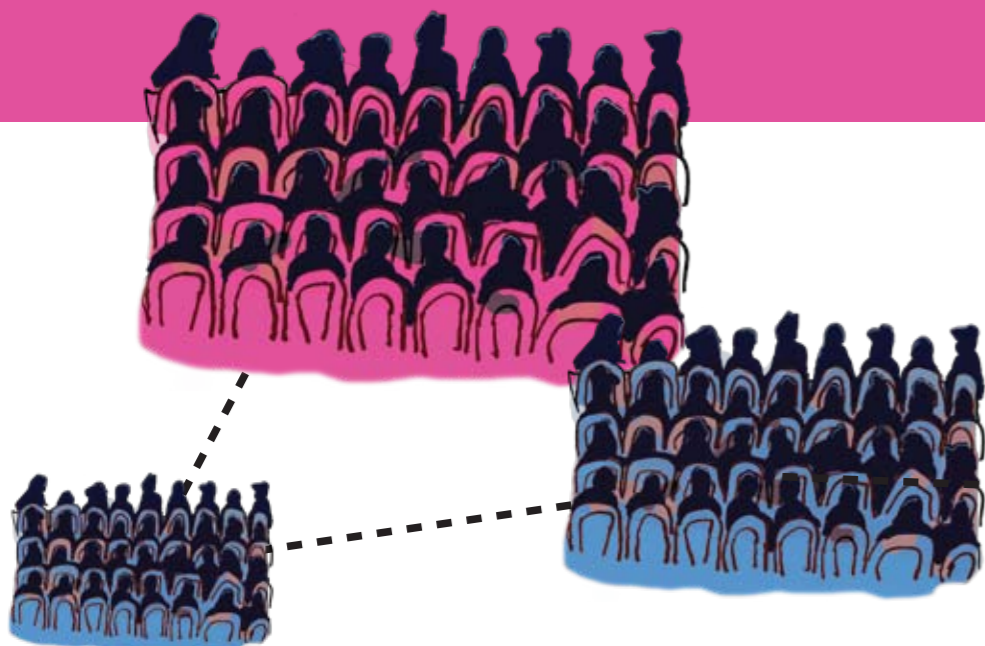
Para aprender a mirar les proponemos prestar atención a tres ejes: la apertura de las imágenes, su poder y su relación con las palabras.

El poder de las imágenes. Las imágenes nos provocan, despiertan reacciones, nos golpean, en síntesis: tienen poder. Son como unos “lentes superpoderosos” que intensifican la experiencia e iluminan realidades que de otro modo pasarían inadvertidas.

La apertura de las imágenes. Otro rasgo central de las imágenes es su ambigüedad, su polisemia, su apertura a múltiples significados nunca dados de antemano. Las imágenes no son transparentes ni unívocas y es muy complicado tratar de reducir su interpretación.

La relación entre palabras e imágenes. Muchas veces decimos que hay imágenes que nos dejan mudos; o que las palabras no alcanzan para dar cuenta de lo que nos dice una imagen. Pero también hay situaciones en las que las palabras nos ayudan para entender, explicar y hacer hablar a aquellas imágenes que parecen resistirse al entendimiento y la comprensión.

Es importante tratar de percibir en las obras una mirada particular en la cual reconocerse: la mirada infantil o juvenil. Un discurso propio que no reproduzca el juicio de los adultos o de los medios de comunicación, sino que transmita una posición original propia de los niños y los jóvenes de esta Ciudad.



Mirar desde la estética y la narrativa audiovisual

El cine es un discurso compuesto en lenguaje audiovisual que incluye imágenes, palabras y sonidos de distinto tipo.

Lo que lo define como un lenguaje específico, diferenciado de otras artes como el teatro o la literatura, es la construcción de un relato por medio de imágenes y sonidos que pueden complementarse, contraponerse o subrayarse mutuamente. Este relato se conforma mediante la suma de planos sucesivos que se encadenan usando el montaje. La puesta en relación de diferentes planos, mediante el recurso de “cortar y pegar”, es la base del relato cinematográfico.

La imagen y la poética

Las imágenes son vías de expresión muy ricas. Si analizamos solamente una imagen (y en el relato audiovisual tenemos una gran cantidad sucediéndose) podremos observar muchísimos elementos que en su conjunto determinarán su capacidad expresiva, su valor comunicativo y su creatividad. ¿Qué es lo que se muestra y qué es lo que se deja afuera? ¿Desde dónde se mira y se graba la escena? ¿Cómo se ubican los elementos que componen la imagen? ¿Cómo se relacionan la forma y el fondo? ¿Qué papel cumplen los colores? ¿Cuál es la variedad de planos que se utiliza? La consideración de todas estas cuestiones son las que volverán nuestro discurso más rico e interesante, más expresivo o comunicativo, en fin: más original.

El montaje

El montaje es el medio por el cual el cine cuenta una historia. La mayoría de las películas no se componen de un único plano sino que construyen su relato con el recurso de “pegar” planos entre sí. Como las películas se cuentan con planos que se filman en distintos momentos y lugares, y muchas veces sin respetar el orden cronológico de la narración, el montaje es un elemento fundamental para que el relato resulte verosímil: para que nos podamos “creer” lo que nos cuentan.

Según sea el registro narrativo elegido, el montaje puede ser realista (para darnos la ilusión de realidad más perfecta posible) o buscar generar efectos de contraposición o complementariedad entre imágenes. Lo que no debería pasar es que se pretenda llevar adelante un relato de estilo realista y se produzcan saltos en la narración inexplicables, por un mal uso de la técnica del montaje.

El sonido

Dado que el cine es un lenguaje audiovisual, debe prestarse tanta importancia a las funciones narrativas del sonido como a las de las imágenes. El sonido en el cine puede provenir de un registro directo (cuando se lo graba en forma simultánea a las imágenes) o ser grabado aparte y luego sincronizado con las imágenes. Las principales formas en las cuales aparece son: la voz humana (diálogo o voz en off), sonido ambiente, efectos de sonido, música y silencio.

Mirar desde lo argumental

La historia en la ficción y en el documental

Aunque no es la única posibilidad del lenguaje cinematográfico, la mayoría de las películas, ya sean de ficción o documentales, se propone contar una historia: construir una narración que transcurre en el tiempo y que gira alrededor de las peripecias o sensaciones de personajes.

Para que una historia nos “enganche” tiene que desarrollar una estructura narrativa y generar interés por el destino de los protagonistas.

Esquemáticamente, los relatos se estructuran del siguiente modo: introducción; aparición del conflicto; desarrollo; clímax y epílogo.

Los personajes

Una historia siempre tiene personajes, aunque no siempre se trate de personas: pueden ser también animales, lugares u otros elementos, pero los define el hecho de ser aquello en torno a lo cual gira el interés del relato. Si una historia está bien contada, logra que los espectadores nos interese por la suerte de sus protagonistas. Estos pueden aparecer como: protagonista único, pareja protagónica (complementaria o de opuestos), protagonista coral. Por otro lado, se puede establecer una jerarquía entre los protagonistas que los divide en principales o protagónicos y secundarios o de reparto.

El tiempo cinematográfico

Una película cuenta el desarrollo de una serie de sucesos en el tiempo. Pero no siempre lo hace de una forma lineal. El cine ha establecido una serie de recursos para poder incluir saltos en el tiempo, que son comprendidos por los espectadores que están entrenados en compartir el código. Algunas de las posibilidades de construcción temporal son: relato lineal, en tiempo real, flash-back y flash-forward.

La hora de la verdad: ¿me gustó o no me gustó?

Un corto -como cualquier otra obra- puede haber cumplido con todos los criterios aceptados y sin embargo no gustarnos. ¿Por qué? Podríamos contestar que “el todo no es igual a la suma de las partes”. Los elementos que componen la obra pueden ser correctos e incluso originales. Pero al mismo tiempo, la totalidad de la obra puede percibirse como poco interesante, regular o repetitiva.

Toda obra nos afecta emocionalmente, se involucra con lo que somos, con nuestra historia y nuestras experiencias. Nos interpela como espectadores. Es en el difícil equilibrio entre lo que nos conmueve y los criterios de análisis más “objetivos” donde desarrollaremos nuestro trabajo como espectadores a partir de la pregunta “¿qué me produjo esto que acabo de ver?”